



INFORMACION DE LA S.I.P. N° 745/82

EMOTIVA DESPEDIDA DE JUAN PABLO II EN
EL AEROPUERTO INTERNACIONAL DE EZEIZA

Su Santidad, el Papa, Juan Pablo II, abandonó esta tarde nuestro país, dando así término a su histórica visita pastoral que se prolongó por dos días y durante los cuales ofició sendas y multitudinarias misas, en la localidad de Luján y en el Parque Tres de Febrero, de esta capital. Asimismo, tuvo contactos con los integrantes de la Junta Militar; con representantes del clero local y de latinoamérica y, en especial, con todo el pueblo argentino, que le tributó el más emotivo y fervoroso de los homenajes que recuerde nuestra historia.

El Santo Padre arribó al Aeropuerto Internacional de Ezeiza, a las 15, luego de recorrer lentamente las autopistas "25 de Mayo" y "Teniente General Richeri", cuyos lados estaban colmados de público, que muchas horas antes, aguardaban su paso y su bendición.

En la entrada del Salón VIP de la estación aérea, el Sumo Pontífice fue recibido por el Excelentísimo Señor Presidente de la Nación, Teniente General LEOPOLDO FORTUNATO GALTIERI, quien vestía traje de calle. Ambos ingresaron a la dependencia, donde se encontraban reunidas las autoridades, conformándose una amigable conversación. En el transcurso de la misma, dos jinetes, ataviados con ropas tradicionales, obsequiaron al Vicario de Cristo, sendos ponchos, realizados con los colores patrios, retribuyéndolos con rosarios con el escudo vaticano.

/// -2- (Motiva despedida de Juan Pablo II en el...)

Concluidos los primeros saludos, los presentes se dirigieron hacia el estrado, especialmente preparado para la ceremonia de despedida.

Miles de fieles, con banderas y pancartas, se congregaron en las terrazas y áreas adyacentes de la terminal aérea, para testificar el inmenso cariño que se profesa al Sumo Pontífice.

El Papa, visiblemente congojoso, leyó un mensaje de despedida, en el que reiteró su vivo anhelo de paz en estas especiales circunstancias y dio su última bendición.

Terminada la lectura del mensaje, Su Santidad estrechó la mano del Teniente General GALTIERI, haciendo lo propio luego con los representantes eclesiaísticos, civiles y militares que conformaron el Comité de Recepción, en especial a S.S. Reverendísimos y Cardenal Eriberto de la Argentina, Monseñor Doctor JUAN CARLOS ARAMBURU y el Encicío Apostólico, Monseñor UBALDO CALABRESI.

Finalmente, y luego de recorrer la larga alfombra roja, Juan Pablo II subió por la escalerilla del avión Boeing "Jumbo" 747, de Aerolíneas Argentinas, especialmente adaptado para su viaje a Roma.

Ya en la puerta de la máquina, el Sumo Pontífice levantó sus brazos y bendijo a nuestro país, conformando una emocionada despedida de una visita que los Argentinos difícilmente puedan olvidar.

El avión que condujo al Santo Padre, decoló a las 16,02.

Buenos Aires, 12 de junio de 1982


JUAN CARLOS ARAMBURU
ENCICIO APOSTOLICO DE ROMA - 1982